

NOTICIAS

CAPÍTULO 4: La Evolución de la Educación Superior

Síntesis

Se deben revisar las políticas de regionalización universitaria, una iniciativa con más de tres décadas y en 2012 aún mostraba una situación incipiente.

www.estadonacion.or.cr



EstadoNacion



@EstadoNacion



EstadoNacion

La educación superior costarricense sigue estando concentrada en el nivel universitario y tiene una presencia territorial limitada; las instituciones y la oferta académica se ubican sobre todo en la zona urbana de la región Central, y la composición de la matrícula en centros públicos y privados es muy semejante. Se confirma la tendencia a la expansión de la cobertura y la oferta académica que se ha venido observando en las últimas cuatro décadas.

Los hallazgos de las investigaciones realizadas para el capítulo señalan desafíos en varios ámbitos. En primer lugar, para obtener mejoras sustanciales en la equidad en el acceso a las universidades se requieren políticas de acción afirmativa, dado el entorno de creciente desigualdad en la distribución de la riqueza que muestra el país y en presencia de una educación secundaria que está lejos de la universalidad. En segundo lugar, el Estado no puede renunciar al ejercicio de su potestad fiscalizadora de la educación superior

privada; en esta materia está todo el camino por andar. En tercer lugar, el sistema universitario debe mejorar sus procesos de planificación y vincularlos con una política nacional de educación superior, para enfrentar los retos que hoy plantea la sociedad del conocimiento. En el caso de las universidades públicas es indispensable mejorar la producción de indicadores para medir el desempeño de las instituciones y, en general, fortalecer los mecanismos de rendición de cuentas sobre la eficacia y la eficiencia en el uso de los recursos que reciben, de cara a nuevos procesos de negociación del Fondo Especial para el Financiamiento de la Educación Superior Estatal. Es necesario revisar las políticas de regionalización universitaria, una iniciativa que se puso en marcha hace más de tres décadas y en 2012 aún mostraba una situación incipiente: escasa cobertura, una oferta poca diversificada y un reconocimiento tácito de que la formación es de menor calidad.

Se expande oferta académica a nivel universitario, pero persisten problemas de calidad

En el período 1995-2011 se triplicó la cantidad de diplomas otorgados por las universidades públicas y privadas del país.

Las 68 carreras acreditadas por el Sinaes representan un escaso 5,7% de la oferta total de oportunidades académicas del país.

A pesar que la expansión de la oferta académica a nivel universitario ha sido evidente, especialmente en las décadas de 1990 y 2000, aún sigue sin resolverse el problema de la deficiencia en la calidad.

En el 2011 la oferta total de oportunidades académicas en el nivel universitario era de 1.165 carreras, 616 aportadas por las instituciones

2010. Sin embargo, esta expansión de la oferta académica no implicó un viraje significativo hacia nuevas disciplinas, pese a que en los últimos veinte años la estructura productiva del país se modificó radicalmente. Más bien se reforzó la concentración en las carreras de Educación, Ciencias Sociales y Ciencias Económicas, las cuales representan entre las tres un 58% de las oportunidades existentes.

12.665 a 40.310 (1,7 veces en el sector público y 5,6 en el privado). Solo en el período 2000-2011 creció un 52,3%. El fuerte aumento se explica mayormente por la participación del sector privado, que pasó de representar un 43,8% de la titulación en 1995, a 63,8% en 2000 y 69,7% en 2011.

A pesar del significativo incremento

En el 2011 la oferta total de carreras universitarias era de 1.165 carreras, 616 aportadas por las instituciones públicas y 549 por las privadas.

públicas y 549 por las privadas. Un análisis histórico de la oferta académica de las últimas ocho décadas reveló que el 72,9% de los programas vigentes en la actualidad se creó entre 1990 y

Por otra parte, el número de títulos entregados desde mediados de los años noventa muestra la expansión de la oferta académica en el sector privado, y señala la relevancia que adquiere la vigilancia de la calidad en la educación superior. Entre 1995 y 2011 el total de diplomas entregados se multiplicó 3,2 veces, al pasar de

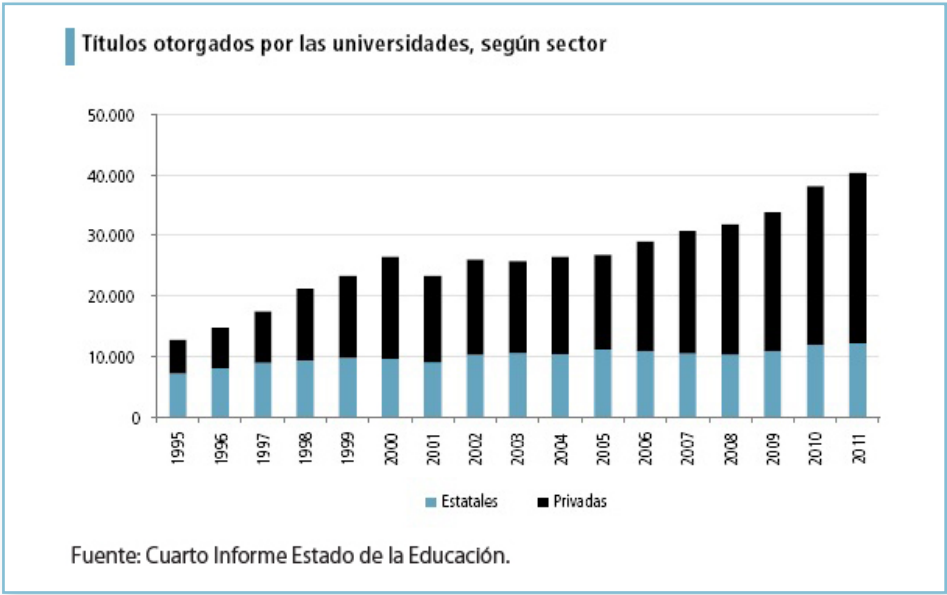
en la oferta privada, el problema de la relación entre oferta y calidad aún no está resuelto. Una década después de su creación, el Sistema Nacional de Acreditación de la Educación Superior (Sinaes) reúne solamente al 30,6% de las instituciones de educación superior del país; se trata de diecinueve entidades adherentes:

Más sobre el tema de la página 207 a 237 del IV Informe

Descargue el documento en: www.estadonacion.or.cr

once como miembros plenos (con al menos una carrera acreditada) y ocho como entidades asociadas (sin carreras acreditadas).

Por el momento, las 68 carreras que el Sinaes tiene acreditadas representan un escaso 5,7% de la oferta total de oportunidades académicas a nivel nacional. Ello deja en evidencia la necesidad que existe, al interior de las instituciones de educación superior, de fortalecer la cultura de la evaluación y de avanzar en general en los mecanismos de mejoramiento de la calidad.



Otras notas de interés

La población con grado universitario se cuadruplicó en cuarenta años

El porcentaje de personas de 25 años y más que tienen un grado universitario se cuadruplicó en casi cuatro décadas. No obstante, debido a los cambios en la estructura por edades de la población, hoy este grupo no llega a representar la cuarta parte de las personas en ese rango etario (22,6%). El aumento más significativo fue el logrado por las mujeres, cuya proporción se multiplicó 4,3 veces. La población de nivel universitario sigue siendo fundamentalmente urbana (88,4%) y se ubica sobre todo en la región Central (78,7%). **(Ver más en Pág. 205 del Cuarto Informe Estado de la Educación)**

Matrícula de universidades públicas creció cerca de un 40% en doce años

Entre 2000 y 2012 la matrícula total en las cuatro universidades públicas agrupadas en el Conare tuvo un crecimiento acumulado de 39,7%, y un 2,8% como promedio anual. La UCR contribuyó con un 45,9% de ese incremento, la UNED con 29,5%, la UNA con 18,9% y el ITCR con apenas un 5,7%. Un 22,8% del aumento se logró gracias a la participación de las sedes regionales, sin contar los estudiantes de la UNED, ya que en la modalidad de educación a distancia toda la matrícula se considera descentralizada. Para las tres universidades en conjunto, la tasa de crecimiento anual de la matrícula en las sedes regionales representó casi el doble (1,8 veces) de la cifra total. **(Ver más en Pág. 209 del Cuarto Informe Estado de la Educación)**

Escasa oferta parauniversitaria

La educación parauniversitaria, modalidad intermedia entre la enseñanza secundaria y los estudios universitarios, es un eslabón débil en el sistema educativo costarricense. La oferta es escasa y no está articulada con los niveles universitarios, ni entre las instituciones que conforman el subsector. Además, no existe en el país una entidad que registre de manera sistemática la matrícula parauniversitaria, por lo que no es posible dar cuenta de cómo evoluciona su cobertura. Tampoco se conocen datos de los resultados (titulación) que genera, más allá de las estimaciones basadas en los censos de población. **(Ver más en Pág. 210 del Cuarto Informe Estado de la Educación)**